

# BOLETIN



# DE LOS AMIGOS DEL PADRE CAFFAREL

BOLETÍN de ENLACE N°36  
Julio 2025

ASOCIACIÓN DE AMIGOS DEL PADRE CAFFAREL  
49 RUE DE LA GLACIÈRE  
F-75013 PARIS  
[www.henri-caffarel.org](http://www.henri-caffarel.org)

*El DVD sobre el Padre Caffarel se puede solicitar a*

Asociación de Amigos del Padre Caffarel,

- Por correo : 49 rue de la Glacière F-75013 PARIS
- Por internet en : [www.henri-caffarel.org](http://www.henri-caffarel.org)

Por un valor de **5 €**

En la última página hay un boletín que permite

**Renovar su adhesión** para el año 2025,

si no lo han hecho todavía.

**[En la SR España no es necesario renovar la adhesión]**

En el anverso del boletín pueden escribir el nombre de amigos a quienes desean que les enviemos una invitación de adhesión.

# ÍNDICE

## Editorial:

- Mercedes Gómez-Ferrer y Alberto Pérez p. 4

## Palabras del Vicepostulador romano de la causa de canonización

- El P. Caffarel y la Oración p. 7

## Novedades de la asociación «Amigos del Padre Caffarel»

- Testimonio de favores recibidos p. 8

## Novedades de los «Amigos del Padre Caffarel»

- Las escuelas de oración y su desarrollo a lo ancho del mundo  
Patrice y Sylvie Mathé, pareja responsable del equipo de pilotaje  
de las escuelas de oración p. 10

## Testimonios de las escuelas de oración en el África Francófona

- Solange y Frédéric Ngoumba-Nzamba, Región Gabón p. 14

- Juste y Léa Kpogba, Región Benín p. 16

## Archivos del P. Caffarel

### Extractos de los *Cahiers sur l'oraison* :

- «Me miró y me amó...» p. 18

- No soy yo quien ora... p. 20

- Es Cristo quien ora en mí p. 22

- Oración por la canonización del P. Caffarel p. 24

- Miembros honorarios de la asociación «Amigos del Padre Caffarel» p. 25

- Boletín para la renovación de la adhesión p. 27

## EDITORIAL

**Mercedes Gómez-Ferrer y Alberto Pérez**

*(Matrimonio responsable del Equipo*

*Responsable Internacional*

*de los Equipos de Nuestra Señora)*



Querida familia de la Asociación de los Amigos del Padre Caffarel,

Os escribimos a pocos días de salir para el Colegio Internacional que reúne a todos los responsables de las SR y RR y los consiliarios en la ciudad de Lyon (Francia). Será nuestro primer colegio internacional como ERI y para nosotros tiene un sentido muy especial celebrarlo en la ciudad de nacimiento de nuestro fundador. Visitar la basílica de San Martín d'Ainay donde fue bautizado, pasear por las calles que recorrió, donde fue a la escuela, nos acerca a su persona, a las vivencias que sin duda influyeron en la maduración de su fe y le permitieron tener ese encuentro con el Señor, inicio de una vocación que no podemos más que agradecer.

Y nos sentimos especialmente agradecidos por su voz profética sobre la esperanza que depositó en el matrimonio y que en este año jubilar resuena con fuerza. Para nosotros cobra especial importancia y es una de las causas por las que hemos elegido sus textos originales para que formen parte del próximo tema de estudio que como ERI ofrecemos a todos los equipistas del mundo. Nos encontramos ante la inmensa oportunidad de ir a las raíces del pensamiento profundo que revolucionó el concepto y el ideal del sacramento del matrimonio en la Iglesia y que hoy sigue más vivo que nunca. Los miembros de los equipos no nos podemos contentar con volver a leer algunas frases o párrafos aislados de su contexto y que suponen extractos que recortamos a nuestro antojo. Si queremos ser fieles a nuestra vocación de matrimonios cristianos, debemos estar bien formados y poder dar razón de la riqueza de nuestro sacramento. Podemos confundirnos y pensar que este tema lo hemos tratado muchas veces en la historia de los equipos. Pero os aseguramos que

trabajar todo un año con estos textos nos va a situar en la raíz más honda de nuestra vocación conyugal.

Y que a su vez nos permitirá incidir en la orientación de este segundo año: *Llamados a vivir en comunión con nuestro cónyuge*. Una vida con una plena comunión conyugal nos fortalece para nuestra misión como matrimonio cristiano en el mundo que nos rodea, nos sentimos más sólidos como matrimonio para ser signo de la presencia de Dios en un mundo que tiene necesidad de nosotros. Y en nuestro caso, nos sentimos fortalecidos como responsables para atender el servicio de un mayor amor por los demás al que hemos sido llamados.

Os invitamos a acoger con absoluto respeto y admiración estos textos que son adecuados para todos, desde los jóvenes recién casados a los que ya cuentan con un largo recorrido de vida matrimonial. Igualmente ayudará a los consiliarios y acompañantes espirituales a adentrarse en el corazón mismo del matrimonio. Debemos ser conscientes del lenguaje de la época en la que escribió el P. Caffarel, que no se puede traicionar, de su estilo con referencias constantes a la literatura francesa, que puede exigirnos un esfuerzo suplementario en nuestra lectura. Es cierto que no va a permitir una mirada rápida de último momento, pero no es menos cierto que sería un auténtico desperdicio no realizar un estudio pausado del tema, de saborearlo, de rumiarlo, de atesorarlo. Sus textos así como todas las propuestas para las sentadas de este año, harán de este curso un verdadero tiempo de revisión, de profundización y de toma de conciencia de nuestra realidad de matrimonio cristiano, que nos debe llevar a cimentar con fuerza nuestra misión, allá donde cada uno la esté realizando.

Os pedimos a vosotros, miembros de la Asociación, que animemos a nuestros compañeros de equipo a conocerlo, para que sea un instrumento que nos alimente y nos dé fuerza. El P. Caffarel, "profeta del matrimonio", realmente puede ayudarnos, en este año 2025-26, a renovar nuestro "sí", a comprender mejor los resortes del amor humano iluminado por nuestro Señor Jesucristo, al tiempo que nos puede otorgar nuevas gracias para nuestro sacramento del matrimonio. Haciendo esto, como escribía el P. Caffarel, el estudio de este tema nos ayudará también a crecer en nuestro amor a Dios.

Terminamos, tenéis el derecho de creer que nuestro sacramento del matrimonio es una de las fuerzas que permiten anunciar la esperanza a las parejas y a la familia. Agradecemos a los Equipos de Nuestra Señora el poder vivir nuestro sacramento en este movimiento que nos sostiene y nos anima.

Un fuerte abrazo, en comunión.

Mercedes Gómez-Ferrer y Alberto Pérez  
Responsables Internacionales, Equipos de Nuestra Señora,  
Valencia, 3 de julio de 2025



Basílica de Saint-Martin d'Ainay, en Lyon (Francia),  
donde fue bautizado el P. Caffarel

## Al Servicio

*Novedades de los Amigos del  
Padre Caffarel  
Palabras del vice-postulador romano  
de la causa de canonización*

**Padre Paul-Dominique Marcovits, o.p.**  
Vice-postulador romano

### ***El Padre Henri Caffarel y la oración***



En su libro *Présence à Dieu. Cent lettres sur la prière (En Presencia de Dios. Cien Cartas sobre la Oración<sup>1</sup>)*, el P. Caffarel hace una descripción muy conmovedora de un cuadro de San Benito Labre disponiéndose a orar.

«Se ve al santo rezando, los brazos cruzados, la cabeza ligeramente inclinada, los párpados entrecerrados. Se percibe una impresión de intenso recogimiento. Se siente a Benito Labre totalmente fuera del mundo que le rodea, completamente metido en sí mismo, las puertas de sus sentidos cuidadosamente cerradas. ¿Qué ocurre en ese santuario íntimo? Eso, desde luego, escapa a nuestra mirada. Sin embargo, podemos presentir el secreto al ver ese halo indefinible de ternura, de humildad que envuelve la figura del santo, su rostro como iluminado desde el interior. Ese corazón de hombre vive sin duda algo muy importante, muy envidiable. Y uno se siente impulsado a arrodillarse delante de Benito en oración, porque es seguro que ese Dios que vive en su alma le dirige palabras que lo hacen dichoso, palabras muy dulces al oído.»

Cómo no pensar en aquellas personas que quedaron cautivadas mirando al P. Caffarel, arrodillado ante el sagrario de la capilla de Troussures: los ojos generalmente cerrados, las manos abiertas sobre las rodillas, totalmente inmóvil. A pesar de verle de espaldas, se le sentía cargado de una presencia: estaba habitado por Dios. No tenemos imágenes, pero la foto de un marcapáginas con la oración por su canonización lo muestra espléndido con

---

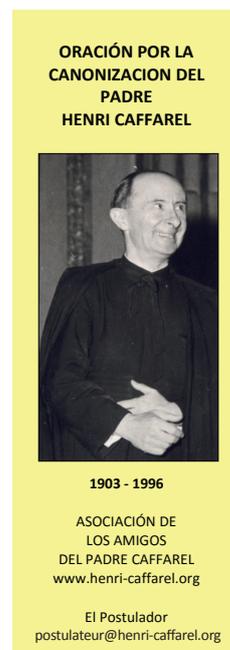
<sup>1</sup> Henri Caffarel, «Meditación ante un retrato» », *En Presencia de Dios. Cien Cartas sobre la Oración*, PPC, Madrid 2015, pág. 236.

su sotana negra: su mirada irradia alegría, sus ojos brillan, pues está acogiendo en el fondo del corazón las palabras de bendición dirigidas a los Equipos por el papa Juan XXIII, aunque no aparece en la imagen. Cómo no pensar en aquellas «*palabras que lo hacen dichoso, palabras muy dulces al oído*». Dios hablando a su servidor, que nunca dejó de buscar su presencia.

Podemos también contemplar a tantas parejas que irradian esa luz, podemos también admirar a tantas personas que, como tú y yo, se afanan en el camino de la santidad. Nos falta mucho, pero ¡también nosotros buscamos al Señor! Una palabra del P. Caffarel puede darnos ánimo: «*El cristiano es un persona en camino, un peregrino. Un cristiano vale lo que vale su tesón.*»

P. Paul-Dominique Marcovits,  
O.P.

Vice-postulador romano



## Al Servicio

*Novedades  
de la «Asociación de Amigos del Padre Caffarel»  
Testimonio de favores recibidos*

*Con este testimonio enviado por nuestros amigos Rob y Sharla Walsh, de los Estados Unidos, inauguramos una nueva sección en el boletín. No dudéis en enviarnos vuestros testimonios por los favores recibidos por intercesión del P. Caffarel.*

Sharla y yo queremos compartir el momento en que creemos que el P. Caffarel intervino en nuestras vidas. Como socios de los Amigos del Padre Caffarel, tenemos que celebrar y compartir los hechos en los que hemos

sentido su presencia en nuestros corazones gracias a la intercesión de nuestro fundador.

¡Ciertamente el P. Caffarel también nos habla hoy! Está intercediendo ante el trono de Dios. El velo entre el cielo y la tierra es muy fino. Debemos estar en constante comunicación con nuestros santos, sobre todo con María, nuestra santa madre, y con nuestro fundador, pues está siempre dispuesto a ayudarnos. No tenemos más que pedirselo. **Pensemos en la oración de canonización: «Has puesto en el fondo del corazón de tu siervo, Henri Caffarel, un impulso de amor que lo unía sin reservas a tu Hijo y lo inspiraba para hablar de él.».**

Sharla y yo empezamos a hablar a diario con el P. Caffarel hacia 2003. Hemos forjado una profunda amistad con él gracias a sus escritos, en particular su libro *En Presencia de Dios. Cien Cartas sobre la Oración*.

Le confiamos nuestros problemas más serios y hemos recibido respuestas milagrosas en nuestras oraciones.

Por ejemplo, durante nueve años dos de nuestros hijos se negaron a toda comunicación entre ellos. Hemos rezado durante estos nueve años para que el P. Caffarel restableciera la relación. En el aniversario de su nacimiento, el 30 de julio de 2024, ¡nuestro hijo y nuestra hija han solucionado milagrosamente todas sus diferencias!

Recordad que el P. Caffarel recogió aquellas palabras de Cristo: «*Ven y sígueme*». Más aún, estas palabras están grabadas en la lápida de su sepultura: «*VIENS ET SUIS-MOI*».

Os animamos a escribir al Boletín para compartir vuestras historias relacionadas con el P. Caffarel. Creemos que vuestros testimonios serán un estímulo para otras personas. Esperamos con interés vuestras historias sobre la intercesión del P. Caffarel en vuestras vidas.

Vuestros servidores en Cristo

Rob y Sharla Walsh

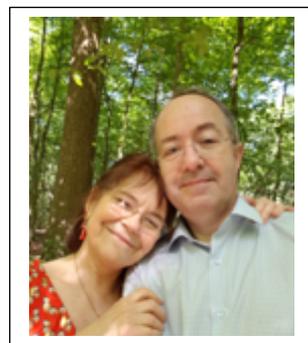
Región Noroeste, Superregión Estados Unidos



## Al Servicio

### *Desarrollo de las Escuelas de Oración promovidas desde 2020 por los ENS*

*Patrice y Sylvie Mathé, pareja responsable del equipo de pilotaje de las Escuelas de Oración en el Espíritu del P. Caffarel, por el Equipo Responsable de Francia-Luxemburgo-Suiza.*



Desde 2020 el movimiento de los ENS ha promovido en varios países escuelas de oración en el espíritu del Padre Henri Caffarel y, poco a poco, estas escuelas están creciendo en diversas regiones internacionales del movimiento.

Con este pequeño artículo, queremos dar testimonio del providencial desarrollo de estas escuelas.

### ***Algunos momentos históricos fundamentales***

Las semanas de oración sustentadas por el Padre Henri Caffarel y su equipo en Troussures tenían por objetivo que quienes acudían a participar llegaran a descubrir a fondo la oración.

En los años 1970-1990 el Padre Henri Caffarel invitó a quienes venían a las semanas de oración de Troussures a que por medio de "escuelas de oración" impulsaran en sus lugares la transmisión de la oración.

Ayudó también durante muchos años en la supervisión de estas escuelas de oración. Ante el número y la variedad de las escuelas y al no poder darles una orientación común, prefirió dejar a cada una seguir su camino.

El año 2020, en el seno de los Equipos de Nuestra Señora se hizo una llamada en respuesta a la crisis internacional del COVID: una llamada para impulsar escuelas de oración en el espíritu de nuestro fundador, el Padre Henri Caffarel. Esto fue desarrollándose simultáneamente en Francia y en el África Francófona.

De 2022, su expansión se extendió a España, Polonia, Italia, Canadá, Guadalupe, y recientemente a Colombia.

### ***Nuestra lectura de los hechos***

«Nuestro Señor Jesucristo tiene sed, su requerimiento nos llega desde las profundidades de Dios que nos desea. La oración, lo sepamos o no, es el encuentro entre la sed de Dios y la nuestra. Dios tiene sed de que tengamos sed de él.» (cf. San Agustín, Ochenta y tres preguntas, capítulo 64).

Estas escuelas de oración provienen de la sed del Señor por encontrarnos, sed que embargaba profundamente al P. Caffarel. A las parejas que le preguntaron cómo vivir el camino de la santidad en su vocación conyugal, les respondió «*Busquemos juntos*»; y rápidamente les habló de la oración.

Las primeras escuelas de oración de los años 1970-1990 estuvieron inspiradas por el carisma particular que tenía el P. Caffarel para enseñar a los laicos a orar. Desde los años 2020, las escuelas que impulsan los ENS siguen apoyándose en las enseñanzas del P. Caffarel para aprender a orar.

### ***¿Cuáles son los frutos?***

Estamos conmovidos por el vigor cada vez mayor de los testimonios de quienes han asistido a una escuela de oración. Estos testigos muestran de modo conmovedor cuánto desea el Señor tener una relación duradera y profunda con ellos a través de un camino distinto para cada cual, pero adaptado a su historia.

Es la sed de la experiencia de Dios que crece en los testigos y se transmite a quienes los escuchan. Esta sed viene a menudo acompañada de la pregunta: "¿Por qué no lo habré aprendido antes?"

Y como en el mejor de los casos se necesitan varios años para poner en marcha la vida de oración, es preferible empezar pronto que tarde.

Alguien podría objetar que esto no es para todos. He aquí lo que decía San Francisco de Sales hace 400 años: "La gente dirá que yo presupongo casi en todas partes que mi Filotea tiene la gracia de la oración mental, pero que no todo el mundo la tiene. Es cierto, sin duda, que he supuesto esto, y es verdad, incluso, que no todos tienen la gracia de la oración mental; pero

también es verdad que todo el mundo, incluso los más toscos, pueden tenerla, siempre que tengan buenos guías y quieran trabajar para lograrla."

Nos alineamos de buen grado entre estos "más toscos", pero también hemos tenido un buen guía en el P. Caffarel; hemos recibido este regalo y esperamos seguir siendo fieles a esta labor del Señor entre nosotros, en nuestra pareja, nuestras familias, nuestro trabajo, nuestro apostolado.

### ***La misión de transmitir la oración***

Por ser laicos principalmente, somos sensibles a esta sed de aquellos hermanos y hermanas nuestros que no han recibido el regalo de la oración. ¿Por qué habríamos de ser los únicos en recibir esta invitación para hacer la experiencia de Dios? ¿Por qué guardar este tesoro solo para nosotros?

La enseñanza de la Iglesia sobre la oración es muy rica, a la vez que muy poco conocida.

Llevamos 10 años ahondando en las enseñanzas del P. Caffarel. Al cabo de 10 años, estamos aún descubriendo un misterio cuya transmisión nos sobrepasa por mucho.

El hombre moderno ya no sabe que tiene corazón. Cree que es una máquina de pensar, en competencia cada vez mayor con la IA. Ha olvidado que tiene en sí mismo la fuente profunda de la verdadera inteligencia, voluntad y libertad.

La doctrina sobre la oración es hermosa, pero solo puede transmitirse a través de testigos, fieles a su vida de oración y fieles a la tradición viva de la Iglesia.

El movimiento de los ENS, enriquecido con el tesoro dejado por el P. Caffarel, y enriquecido también con los equipistas que viven este importante punto concreto de esfuerzo, ha planeado el desarrollo de las escuelas de oración, y descubrir y ahondar en ella, para proponer a toda persona que quiera un camino eclesial para encontrar al Señor en la oración.

Damos gracias a Dios por esta maravillosa misión; y si usted desea ayudarnos en ella, puede indicárnoslo escribiendo un correo electrónico a **[ecoraison@equip-es-notre-dame.fr](mailto:ecoraison@equip-es-notre-dame.fr)**

## **Un testimonio**

Para terminar, he aquí el testimonio de una persona –Guillaume–, tras asistir a una escuela de oración en formato de retiro de cinco días

«Llegué a este retiro con el corazón triste, muy triste. La vida se me había vuelto insoportable. Estaba dando vueltas y vueltas y no sabía cómo salir de allí. Sencillamente, todo era negro en mi vida. Además, no vine atraído por la oración, una palabra desconocida para mí, sino solamente porque sentía la imperiosa necesidad de hacer una pausa.

Quería descansar, pero debo confesar que no había venido realmente a hacer un retiro...

Desde la primera noche, nos propusieron dejar nuestra carga a través de un gesto simbólico...

Vaya, ¿Estará Jesús interesado por mis problemas? Pero entonces, ¿por qué semejante carga?

Me dijeron que Jesús se encontraba allí, que llamaba a la puerta de mi corazón y que, si lo escuchaba, si le abría, se quedaría conmigo...

Al día siguiente escuché que me amaba tal como soy; y en ese momento, mi corazón empezó a abrirse... un poco... Luego, durante las oraciones guiadas, acepté dejarle entrar, dejarme acoger por su amor, ya que, si abro la puerta, al final es él quien me acoge más que yo a él. Si pongo un poco de «buena voluntad», él hace el resto.

Y el milagro se produjo: Jesús se apoderó de mi corazón y me permitió encontrarlo realmente por primera vez en mi vida. ¡Mi desesperación se convirtió en esperanza, mi tristeza se transformó en alegría! Mis problemas seguían allí, pero una nueva luz brillaba en mi oscuridad.

Descubrí esta plegaria interior que es la oración; y conforme pasaban los días, entendí también que la oración es la vía para mantener y desarrollar esta hermosa relación que he iniciado con Dios. La oración es el camino de la esperanza, porque para él nada hay imposible, aunque las preocupaciones de esta tierra parezcan insuperables.

Durante el retiro ocurrió también otro milagro muy concreto, que nadie podrá ponerlo en duda: mi hijo, que había tomado un camino de perdición y no lo había visto ni oído hacía ya 8 años, me envió un mensaje para preguntarme ¡si podía venir a verme! Mi corazón está muy conmovido. ¡Gracias, Jesús! Y sobre todo, ¡quédate conmigo! ¡dame, especialmente, tu mano para que no te suelte. Continúa calentando mi corazón y dándole

esperanza. Mi vida no es un término porque tú, tú, estás al final del camino y, este camino, ¡me propones hacerlo conmigo!

No había venido a hacer un retiro, pero ahora comprendo que fuiste tú quien me trajo aquí. En mi aflicción viniste a buscarme... Sé que me estabas esperando, sencillamente querías decirme, en mi desesperación, que me amabas y que, como Zaqueo, yo era importante para ti. En adelante quiero aprender a dejarme hacer, a dejarte hacer en esos momentos preciosos que serán estos tiempos de oración, estos tiempos de encuentro contigo.»

Muy fraternalmente en Cristo  
Patrice y Sylvie Mathé,  
Pareja responsable del equipo de pilotaje de las Escuelas de Oración,  
en el Espíritu del P. Caffarel,  
por el Equipo Responsable de Francia-Luxemburgo-Suiza.

## **Testimonios sobre las Escuelas de Oración en el África Francófona**

### **Solange y Frédéric NGOUMBA-NZAMBA Région Gabon**



Somos equipistas desde 2009 y a día de hoy tenemos que reconocer que la oración es un punto concreto de esfuerzo que hemos descuidado durante mucho tiempo. En realidad no sabíamos bien cómo vivirla según las enseñanzas del P. Caffarel.

Hace tres años nos llamaron para ser la pareja corresponsal de las escuelas de oración de la Región Gabón. Por este motivo, nuestro hogar responsable nos puso en contacto con la pareja corresponsal de la escuela de oración de la Superregión del África Francófona (SRAF), Françoise y Luc Djoka. Gracias a ellos hemos podido seguir el curso «Descubrir la Oración» y desde entonces la estamos experimentando en nuestra vida de fe.

Al principio estábamos un poco asustados, pues creíamos que la oración era algo reservado para espíritus «más adelantados», para religiosos o para quienes tenían una gracia especial para la oración.

Pero el camino recorrido nos ha abierto poco a poco a una realidad distinta: la de un Dios que sencillamente está esperando a que, en el silencio y la verdad de nuestro corazón, vayamos donde él.

Hemos aprendido a ponernos a ello, a «perder el tiempo» por Dios, a acallar nuestra agitación interior.

Esto no siempre es fácil: todas las mañanas, tras nuestra oración conyugal, mi esposa y yo nos ponemos en oración, aun cuando nuestros días suelen estar a menudo bastante ocupados. Pero hemos comprendido que lo esencial no es conseguir orar, sino ser fieles a ella.

Con el tiempo, esta oración silenciosa ha llegado ser un encuentro esperado. La oración ha cambiado nuestra mirada sobre Dios y también sobre nuestro cónyuge.

En la oración hemos descubierto un Dios paciente y dulce que nos enseña a amarnos a nosotros mismos con misericordia y, por eso, a amar mejor a los demás.

Del mismo modo, la oración nos ha acercado espiritualmente: cada cual ora en solitario y eso alimenta profundamente nuestro camino conyugal.

El curso “Descubrir la Oración” ha sido para nosotros la puerta de entrada a una vida interior más rica.

Agradecemos cordialmente a Martine Cousin y a los acompañantes que nos han iniciado con sencillez y profundidad.

Por nuestra parte, hemos empezado a transmitir estas enseñanzas a los equipistas de la Región Gabón a fin de que otras parejas puedan también descubrir esta fuente preciosa de vida espiritual.

Solange y Frédéric Ngoumba-Nzamba  
Región Gabón, Sector Libreville B, Libreville 27

**Juste et Léa KPOGBA**  
**Région Bénin**



Con gran sorpresa y curiosidad acogimos la llamada de nuestros regionales Benita y Pedro Sekloka, para asumir la responsabilidad de la Escuela de Oración de la Región, puesto que, desde nuestra entrada en los ENS, andábamos justo en los límites de los conocimientos sobre la oración. Gracias al dinamismo de Benita y de su marido, entramos también en contacto con Françoise y Luc Djoka, la pareja encargada de la Escuela de Oración en la Superregión del África Francófona (SRAF). Enseguida acordamos con los responsables regionales hacer un retiro de formación bajo la dirección del matrimonio Djoka. Este retiro de cuarenta y ocho horas sobre la Escuela de Oración se celebró efectivamente desde el viernes 5 al domingo 7 de abril de 2024 en el monasterio de las hermanas clarisas con otras cinco parejas y el P. Chirac Dodo, consiliario espiritual encargado de la oración en la Región.

Este retiro ha hecho posible que nos impregnemos del método del P. Caffarel de un modo muy interesante y asequible. Lejos de ser una teoría, este punto concreto de esfuerzo requiere una práctica regular diaria a fin de equiparnos mejor para la formación de los sectores de la Región que nos ha sido encomendada.

Desde entonces, la práctica de la oración ha llegado a ser para nosotros una batalla diaria para no fallar en este 'de corazón a corazón' con el Señor. Tenemos que confesar que, ante las muchas tareas de cada día no siempre nos resulta fácil respetar este encuentro con el Señor. Lea y yo practicamos este ejercicio espiritual cada cual según su horario diario y al menos una vez por semana en pareja. Los frutos son muy grandes, tanto personalmente como para los dos. Podemos decir que esto ha estrechado más nuestra intimidad, ha limitado nuestras peleas y nos recuerda continuamente el día de nuestra boda ante el altar del Señor. La oración nos entrena a fondo en el conocimiento de la palabra de Dios (cuerpo de la oración) y de su cercanía.

**Juste:** Gracias a la práctica de la oración, yo me entrego con mayor disponibilidad a ponerme bajo la mirada de Dios, tal como soy, con mis heridas y mis pecados. Más aún, poco a poco voy aprendiendo a abstenerme de hacer comentarios sobre los defectos y faltas del prójimo y a controlar mejor mis momentos de ira...

**Lea:** Igual que a Juste, la oración, entre otras cosas, me ayuda a ponerme bajo la mirada amorosa de la Santísima Trinidad, a vivir mejor el Evangelio y a tener una devoción especial al Espíritu Santo, maestro del silencio. Me ayuda también cada vez más a cultivar el silencio, especialmente interior.

Con todo, la práctica de este punto concreto de esfuerzo implica sus dificultades, que son muchas y variadas:

- Dificultad de respetar la hora santa.
- Irregularidad en la práctica diaria.
- Las distracciones e inquietudes que se infiltran a veces durante la oración.

Bendecimos a Dios, presente en este punto concreto de esfuerzo por hacernos volver a lo esencial.

Juste y Léa Kpogba





## Archivos del Padre CAFFAREL

### ***Cahier sur l'oraison, Cuaderno sobre la oración, nº 73***

#### **“Le miró y lo amó”**

Los evangelios mencionan varias veces la mirada de Cristo. Andrés presenta a Jesús a su hermano Simón. Él «*le miró*» (Jn 1, 42). Pedro acaba de negar a su maestro; este «*se volvió y miró a Pedro*» y lloró amargamente (Lc 22, 61). Un hombre virtuoso pregunta a Cristo por el camino de la vida eterna. «*Jesús le miró y lo amó*», nos dice Marcos (Mc 10, 21) con su habilidad para las fórmulas breves y evocadoras.

Amor y mirada tienen partes conectadas. Hay que mirar para amar, pero también amar para mirar de verdad: «*No se ve bien sino con el corazón*».

Nada mejor que la mirada revela el amor. Quien así ha sido mirado no se equivoca: todo su ser –hablo de su ser íntimo, de su yo secreto– se despierta, se estremece, se maravilla, se lanza y vive bajo el impacto de esta mirada de amor. Surge en su interior una vida nueva, desconocida, ardiente, intensa: la mirada de amor incita al amor.

En la mirada de amor de alguien sobre nosotros lo más maravilloso no es solo lo que en esa mirada se desvela del alma y del amor de esa persona, sino lo que uno aprende ahí sobre sí mismo. Esta mirada de amor es, en efecto, un «espejo donde uno se ve visto», según la feliz expresión de Lanza del Vasto.

Mientras que hay miradas donde uno se ve despreciable, nada significativo, en la mirada de amor se descubre amable en el sentido más fuerte de la palabra: capaz de suscitar amor en el corazón del otro. Un espejo así nos informa sobre nosotros mismos, no a la manera de un espejo

inanimado e impassible, sino con la alegría, la admiración, el amor, la energía que se despiertan en esa persona a la vista de nuestro yo más profundo, y que su mirada nos ha revelado.

Es muy impresionante que alguien se descubra tan digno de ser amado, capaz de hacer brotar el amor en un corazón, como la fuente de una roca. ¿Cómo no reconciliarse uno consigo mismo? Amor, estima, autoestima... sentimientos, si no desconocidos, al menos apenas esbozados hasta ahora –y muy a menudo falseados– al brotar ahora en nosotros, nos llevan a tomar conciencia de pronto de nuestra dignidad. Ahora sabemos que tenemos una razón para existir, puesto que *existimos* para otro.

Pero hay algo más admirable aún. Cuando esta mirada de amor es de un cristiano que a la luz de Cristo aprecia en nuestro yo secreto nuestro nombre eterno –el que Dios ha pronunciado desde siempre y nos hace nacer en su pensamiento divino antes de introducirnos a la existencia– esta mirada, entonces, tiene eso infinitamente perturbador como que puede ser transparente incluso a la mirada de Dios sobre nosotros, donde descubrimos de qué amor somos amados por Dios.

Estoy convencido de que Dios desearía para cada persona que al menos un día en su vida hallara semejante mirada.

Sin embargo, ni aquellos que más nos aman pueden estar siempre en «acto de amar». Sus miradas de amor –hablo, sobre todo, de la mirada del alma– son momentos privilegiados e intermitentes. Cuando se trata de Dios, podemos estar seguros de que él está siempre en acto de amar y de que ese acto, esa atención ardiente, es presencia de amor en nuestra alma. Incluso me maravillo. Sí, por tan sorprendente que pueda parecer, Dios se complace en el alma de su criatura, porque en esa alma su mirada alcanza lo que es más ella que ella misma: el eterno nombre divino como es el suyo. Esta mirada de amor de Dios es, por mucho, más eficaz que cualquier mirada humana: es creadora de santidad, comunicación de vida divina.

Pero, para que esta mirada produzca frutos, hace falta que el alma la acoja y, por un acto de fe, se abra a ella hasta lo más hondo. Fe de la persona que reconoce el amor de Dios, amor activo, amor en acto. Y si esta fe fuera ardiente y sin intermitencias, la mirada de Dios sobre el alma no dejaría de hacerla crecer en santidad, como el sol hace crecer las cosechas.

Orar es tomar conciencia de esta mirada de Dios sobre uno, abrirse por la fe a su acción creadora, regeneradora, divinizadora, santificadora. En ese instante brota en el alma el amor de Dios, la caridad,

Para orar bien, es necesario creer en esta mirada de amor sobre uno.  
«Le miró y lo amó»

## ***Cahier sur l'oraison, Cuaderno sobre la oración, nº 200***

### **No soy yo quien ora...**

Entiendo muy bien el sentimiento que te hace escribirme: «Mi oración diaria me parece insignificante. No puedo imaginar que la plegaria balbuceante de una criatura minúscula interese al Dios perfecto e infinito.» Tienes una aguda conciencia de la miseria de la criatura y de la majestad de Dios: se trata de una visión de fe preciosa y esencial; la gracia, ciertamente, no es ajena a ello. Pero hay otra visión de fe que te quiero dar a entender para proporcionarte una alta idea de tu oración diaria, por miserable que te parezca.

Hagamos primero, si quieres, un poco para atrás. Antes de hablar de tu oración, hablemos de la oración de Cristo. Pierre de Berulle, en una página que me gusta mucho, celebra el carácter singular de la oración de Jesucristo: «Desde toda la eternidad existía un Dios infinitamente adorable, pero no existía aún un adorador infinito; existía un Dios digno de ser infinitamente amado y servido, pero no existía una persona ni sirviente infinito adecuado para rendirle un servicio y un amor infinitos. Tú, Jesús, eres ahora este adorador, esta persona, este sirviente, infinito en poder, calidad y dignidad para responder plenamente a este deber y rendir este divino homenaje. Tú eres esa persona que ama, adora y sirve a la suprema majestad tal como ella merece ser amada, servida y honrada.»

Este texto nos lleva a pensar en Jesús retirándose de noche a la soledad de las montañas para orar; especialmente en el Calvario, donde el perfecto adorador ofreció a Dios un culto perfecto.

Me preguntarás: el culto perfecto del Hijo, esta oración de Jesús ¿no han hecho vana la oración de los hombres, suplantándola para siempre?

Te puedo responder desde ya mismo que esta oración de Cristo, lejos de eliminar la oraciones de los hombres –todas las plegarias balbuceantes desde los orígenes de la humanidad, todos los sacrificios de todas las religiones y de todos los tiempos–, las toma consigo, las incorpora y las ofrece a Dios y les hace encontrar en ella y por ella un sentido y una eficacia admirables.

Pero hay una respuesta aun más maravillosa. Cristo quiere que su oración resuene por todo el universo, desde las selvas ecuatoriales hasta los hielos polares, desde el Extremo Oriente hasta el Extremo Occidente. Quiere que el más sencillo cristiano en oración tenga mucho más que ofrecer que palabras titubeantes y torpes sentimientos y disponga de la oración misma del Hijo de Dios. Quiere que todos los hombres puedan apropiarse de su oración, hacerla suya y presentarla a Dios.

Pero aún no he dicho todo. Jesucristo no solo quiere que su oración sea nuestra como una propiedad en nuestras manos, de la que podemos disponer; quiere que esté implantada hasta las entrañas en lo más profundo de nosotros, en la raíz de nuestro ser, en el alma de nuestra alma, y podamos con toda verdad repetir con san Pablo: «Vivo yo, pero no soy yo...», oro yo, pero no soy yo quien ora, es Cristo quien ora en mí. Es el Espíritu del Hijo, el Espíritu Santo, quien hace resonar en mí el grito de amor filial: ¡*Abba*, Padre! La oración de Cristo, de este modo, lejos de suplantar la oración de los hombres, la revaloriza de modo admirable.

Igual que en la noche de Pascua en una iglesia a oscuras la llama del cirio pascual se va comunicando poco a poco a las pequeñas velas de los fieles, de la misma forma Cristo a través del bautismo va ganando progresivamente a las personas a lo ancho del mundo y haciendo brotar en sus almas, desde sus almas, su propia oración de Hijo.

Es a su Hijo a quien el Padre reconoce en todos los bautizados. En su oración, por ridícula que sea en apariencia, es la oración del Hijo la que el Padre escucha.

## ***Cahier sur l'oraison, Cuaderno sobre la oración, nº 16***

### **Es Cristo quien ora en mí**

Desde el inicio mismo de vuestra oración haced un acto de fe en la misteriosa presencia de Cristo en vosotros, tal como nos asegura la Escritura: «*Aquel día comprenderéis que yo estoy en el Padre y vosotros en mí y yo en vosotros*» (Jn 14, 20); «*Que por la fe resida el Mesías en vuestro corazón.*» (Ef 3, 17).

Si Cristo vive en vosotros, está orando, porque para Cristo vivir es orar. Uníos a él, apoderaos y haced vuestra su plegaria. O más bien –ya que las palabras que acabo de usar sobre vuestra acción ponen demasiado el acento en vosotros– dejaos apoderar por esta plegaria: que os invada, os eleve y os arrastre hacia el Padre. No puedo prometer que la vayáis a percibir; solo os pido que la creáis y, mientras oráis, le deis y renovéis vuestra total adhesión. Dadle sitio, todo el sitio; que pueda apoderarse de todas las fibras de vuestro ser, como el fuego penetra la madera y la vuelve incandescente.

Orar es cumplir la petición que Cristo nos hace: «*Dame tu inteligencia, tu corazón, todo tu ser, todo lo que en tu ser es susceptible de convertirse en oración, para que pueda hacer surgir en ti la mayor alabanza al Padre. ¿Acaso no vine a otra cosa que a dar fuego a la tierra y poco a poco se extienda, transformando a los árboles del bosque en antorchas vivas? El fuego es mi plegaria. Dale permiso al fuego*».

Cristo está igualmente presente en un niño bautizado que en un gran místico. Pero la vida de Cristo no está en el mismo grado de desarrollo en uno y otro. Si en el alma del recién bautizado está ya palpitante la oración de Cristo, con todo, solo está en germen: un germen del fuego. Es a lo largo de la vida, en la medida que cooperamos, como se va haciendo más intensa la oración, hasta tomar poco a poco posesión de todo nuestro ser.

Nuestra cooperación consiste, en primer lugar, en adherirnos desde lo más hondo de nuestra voluntad a la oración de Cristo en nosotros. Pero observad bien el sentido más profundo que doy a la palabra adhesión: no designa un acuerdo blando, una conformidad de boquilla, sino una entrega total, como el tronco que se entrega a la llama y se convierte, a su vez, en fuego. Nuestra cooperación consiste, además, en buscar con toda nuestra inteligencia de qué está hecha la oración de Cristo en nosotros, sus grandes componentes: alabanza, acción de gracias, ofrenda, intercesión... a fin de

‘casarlos’ más perfectamente. –Me habéis pedido unos temas de meditación y no conozco ninguno mejor.

La persona orante durante largo tiempo no percibe esta oración de Cristo en sí que la fe le garantiza y la meditación le hace conocer mejor. No obstante llega un día –y no necesariamente durante la oración– en que la descubre en su alma. Y entonces queda callado, teme espantarlo, igual que uno teme espantar al pájaro que ha venido a posarse al borde de la ventana... Luego se da cuenta de pronto de que ha desaparecido no sabe cómo, quizá durante un segundo de distracción; y está triste. Había sido maravilloso encontrar esta oración en su interior; esperaba encontrarla allí, presente desde la mañana al despertar y durante el día cuando interrumpiera el trabajo. Pero no hay que afligirse: la oración de Cristo está siempre allí, aun cuando no se la percibe. Hay que volver a ella por la fe y, sobre todo, no preocuparse durante la oración por tener de nuevo esa experiencia. Es faltar al honor debido a Dios ir a la oración por los dones de Dios y no por Dios mismo. El Señor, según su promesa (Jn 14, 21) se nos manifestaría mucho más a menudo, si no fuéramos tan golosos de sus dones como de él mismo. Sin ninguna duda la gracia de sentir la oración de Cristo le será devuelta. Quizá incluso amansada, esta oración ya no se nos escapará –pero no antes de que hayamos renunciado a poner la mano en el asustadizo pájaro.

Cuando el alma esté totalmente despojada y muerta a sí misma, en ese momento experimentará lo que san Ignacio de Antioquía expresaba en palabras inolvidables en su carta a los romanos, escrita al atardecer de su larga vida apostólica en el barco que le llevaba al martirio: «Mis pasiones han sido crucificadas y no hay en mí ambición por las cosas de la tierra. Pero un agua viva murmura dentro de mí, diciéndome: Ven donde el Padre».

**Henri Caffarel**

## Oración por la canonización del Siervo de Dios Henri Caffarel

Dios, Padre nuestro,  
pusiste en el corazón de tu siervo Henri Caffarel,  
un impulso de amor que le unía sin reserva a tu Hijo  
y le inspiraba para hablar de Él.

Profeta de nuestro tiempo,  
enseñó la dignidad y la bondad de la vocación de cada uno  
según la llamada que Jesús nos dirige a todos: "Ven y sígueme".

Él despertó el entusiasmo de los cónyuges  
ante la grandeza del sacramento del matrimonio,  
imagen del misterio de unidad y de amor fecundo entre Cristo y la Iglesia.  
Enseñó que sacerdotes y matrimonios  
están llamados a vivir la vocación del amor.  
Guió a las viudas: ¡El amor es más fuerte que la muerte!  
Impulsado por el Espíritu  
dirigió a muchos creyentes por el camino de la oración.  
Poseído por un fuego devorador, estuvo lleno de Ti, Señor.

Dios, Padre nuestro,  
por la intercesión de nuestra Señora  
te pedimos que aceleres el día  
en que la Iglesia proclame la santidad de su vida,  
para que todos descubran la alegría de seguir a tu Hijo,  
cada cual según la vocación del Espíritu.

Dios Padre nuestro, invocamos al padre Caffarel para ...  
*(precisar la gracia a pedir)*

**Oración aprobada por Monseñor André VINGT-TROIS – Arzobispo de Paris.**

"Nihil obstat" : 4 enero 2006 – "Imprimatur" : 5 enero 2006

*En el caso de obtener alguna gracia por la intercesión del Padre  
Caffarel, comunicarlo al postulador : Association "Les Amis du Père Caffarel"  
49 rue de la Glacière – F 75013 PARIS*

## Asociación de Amigos del Padre Caffarel

### Miembros honorarios

Jean y Annick ALLEMAND, antiguos permanentes, biógrafo del Padre Caffarel †

Louis † y Marie d'AMONVILLE, antiguos responsables del Equipo Responsable, antiguos permanentes.

Igar † y Cidinha FEHR, antiguos responsables del E R I (1)

Mons.François Fleischmann †, antiguo consiliario espiritual del ERI (1)

Alvaro y Mercedes GOMEZ-FERRER, antiguos responsables del ERI (1)

Pierre † y Marie-Claire HARMEL, equipistas, antiguo ministerio belga

Cardenal Jean-Marie LUSTIGER, antiguo arzobispo de París †

Odile MACCHI, responsable general de la « Fraternidad de Nuestra Señora de la Resurrección »

Marie-Claire MOISSENET, presidente honoraria del Movimiento « Esperanza y Vida »

Pedro y Nancy MONCAU †, fundadores de los Equipos de Nuestra Señora en Brasil

Olivier y Aude de LA MOTTE, responsables de los « Intercesores »

Mgr Éric de MOULINS-BEAUFORT, arzobispo de Reims

José et Maria Berta MOURA SOARES, antiguos responsables del ERI (1)

Padre Bernard OLIVIER o.p., antiguo consiliario espiritual del ERI (1) †

El Priorado de Nuestra Señora de Caná (Troussures)

René RÉMOND, de la Academia francesa †

Gérard y Marie-Christine de ROBERTY, antiguos responsables del ERI (1)

Michèle TAUPIN, presidente del Movimiento « Esperanza y Vida »

Mons. Guy THOMAZEAU, arzobispo emérito de Montpellier

Mons. André VINGT-TROIS, arzobispo emérito de Paris

Carlo † y María-Carla VOLPINI, antiguos responsables del ERI (1)

Danielle WAGUET, colaboradora y ejecutora testamentaria del Padre Caffarel

(1) ERI : Equipo Responsable Internacional de los Equipos de Nuestra Señora

**Postulador de la causa de canonización (Roma):**

Padre Zdzislaw Kijas, o.f.m.conv

**Vice-postulador romano de la causa de canonización:**

Padre Paul-Dominique Marcovits, o.p.

**Director de publicaciones:**

Alberto Pérez

**Equipo de Redacción:**

Armelle y Loïc Toussaint de Quiévre-court

*LOS AMIGOS DEL PADRE CAFFAREL*

Asociación ley 1901 para la promoción de la Causa de  
Canonización del Padre Henri Caffarel

49, rue de la Glacière - (7e étage) - F 75013 Paris

Tél. : + 33 1 43 31 96 21

Courriel : [association-amis@henri-caffarel.org](mailto:association-amis@henri-caffarel.org)

Site Internet : [www.henri-caffarel.org](http://www.henri-caffarel.org)

**¿HABÉIS PENSADO EN RENOVAR  
VUESTRA ADHESION A LA  
ASOCIACION DE  
AMIGOS DEL PADRE CAFFAREL ???**

**Asóciense y pague en línea directa via Paypal : [www.henri-caffarel.org](http://www.henri-caffarel.org)**

**DESPRENDER Y LLENAR esta HOJA**

NOMBRE :.....

APELLIDO(S) :.....

DIRECCION :.....

.....

Código Postal :.....Ciudad.....

Pes : .....

Teléfono:.....

Correo :.....@.....

Profesional Activo – religioso.....

- Renuevo/renovamos mi/nuestra adhesión a la Asociación “Amigos del Padre CAFFAREL” para el año 2025,
- Y adjunto/adjuntamos la cotización anual:
  1. Miembro adherente: 10 €
  2. Pareja adherente: 15 €
  3. Miembro benefactor: 25 € y más

**Para el pago, contactar al corresponsal de los « Amigos del Padre Caffarel » de vuestra Súper Región o Región o al Súper Regional o Regional :**

**SR COLOMBIA:** Germán GUTIÉRREZ et Carolina OCHOA  
ensequipocaffarel.srcolombia@gmail.com

**SR ESPAÑA:** Paco LOPEZ y Rocío ORTA  
amigos.caffarel@equiposens.org

Formulario de adhesión: <https://amigoscaffarel.equiposens.org/>

**SR HISPANO-AMÉRICA SUR:** Agustín FRAGUEIRO et María FERRER  
caffarel@enshispanoamericasur.org

**SR HISPANO-AMÉRICA NORTE:** Ignacio y Eugenia CASTILLO  
ignacio.castillo@microsip.net

Favor de enviar esta información y solicitud de adhesión  
a las siguientes personas :

Nombre :.....

Apellido:.....

Dirección :.....

Código Postal.....Ciudad :.....

País:.....

Correo electr. :.....@.....

Nombre :.....

Apellido:.....

Dirección :.....

Código Postal.....Ciudad :.....

País:.....

Correo electr. :.....@.....

Nombre :.....

Apellido:.....

Dirección :.....

Código Postal.....Ciudad :.....